

III

ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)

ISBN: 84-87004-21-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-1897-1991

INFORME SOBRE LA ACTUACION DE URGENCIA EN LA FUENTE DE LA MAGDALENA, JAEN

M. ENCARNACION GOMEZ DE TORO
CONCEPCION CHOCLAN SABINA

INTRODUCCION

En la Fuente de la Magdalena, situada en el barrio del mismo nombre en la ciudad de Jaén, y como consecuencia del inminente comienzo de Obras de Restauración, se llevó a cabo durante el pasado mes de Octubre una Excavación de Urgencia.

Como ya se mencionó en la Memoria de Objetivos, la importancia y necesidad de esta actuación arqueológica viene dada por una parte, por su localización en una de las zonas que mayor número de restos arqueológicos ha ofrecido, quedando incluida en la Zonificación Arqueológica de Jaén (Castro, 1987), por otra, el hecho de ser una de las pocas obras arquitectónicas que se han mantenido en Jaén a lo largo de los siglos, lo que determinaría uno de los primeros datos históricos sobre la antigua ciudad de Jaén (Aurgi romana).

Pero quizás, la más importante de ellas, era la necesidad de obtener una secuencia estratigráfica que nos permitiera determinar su cronología, así como la adscripción cultural de la Fuente, ya que la información que poseemos de la cronología y funcionalidad de la misma nos viene dada, no sólo por su configuración Arquitectónica, sino también por la documentación escrita que desde época musulmana nos describen las sucesivas limpiezas y restauraciones que se han realizado, hasta la última, en 1969, que posiblemente fue la que afectó más los niveles arqueológicos del Edificio, y en la que, y con motivo del saneamiento de la Fuente a fin de convertirla en Depósito de aguas, se procedió al vaciado de la construcción, dejando al descubierto restos de muros, inscripciones y material Arqueológico, en su mayor parte de época romana (estatuas), no conservándose documentación alguna, ya que estos trabajos carecían de una metodología arqueológica adecuada.

OBJETIVOS

Como se ha señalado anteriormente en la Introducción, uno de los primeros objetivos de la Excavación de Urgencia anterior a la Restauración de la Fuente, era el de obtener una secuencia estratigráfica que nos permitiera documentar su cronología inicial, y por otro lado, comprobar en cuánto han afectado las diversas restauraciones a la planta original del Edificio.

METODOLOGIA

Antes de entrar a describir la Metodología y los sondeos estratigráficos llevados a cabo, conviene recordar la planta de la Fuente (Fig. 2), ésta consta de un Atrio de acceso a la misma, de forma rectangular, y de un interior de planta rectangular también, con un ábside semicircular cubierto por una bóveda de sillería. En la última remodelación llevada a cabo en los años 60, en la que se quería simular la estructura ideal de un Ninfeo romano, se construyó una especie de balsa rodeada por gradas y un pozo en el centro del conjunto.

En un primer momento y como ya quedó de manifiesto en el Proyecto, se pensó plantear dos cortes; uno de 2 x 4 m en el Atrio de acceso a la Fuente, y otro de 2 x 1,5 m en el interior bajo la zona abovedada, junto al pozo excavado en los años 60.

Corte 1

Este primer corte no se pudo plantear de la manera que se tenía prevista, ya que el Atrio de acceso estaba prácticamente hueco,

formando el embovedado o techumbre de una especie de sótano, donde existen algunas tuberías de agua y en el que en la zona Este, se conservan restos de muros superpuestos fabricados con piedra y argamasa de cal; el suelo del Atrio servía a su vez para nivelar la entrada de la Fuente con respecto al nivel de la calle. Ante esta situación, se planteó un Corte con unas dimensiones de 2 x 2 m y medio, en el sector Este del Patio (Fig. 2), justo encima de los restos de muros que se observan en el sótano, estos deben aparecer oblicuos a lo largo del Corte en sentido Sur-Este, de esta manera, sería posible documentar la estratigrafía en la zona interna de estos muros, ya que posiblemente y como estos aparecen prácticamente adosados a la casa que existe junto a la Fuente, estén poco remodelados y removidos.

El suelo del Atrio de acceso a la Fuente está formado por un empedrado, de similares características que el que se observa en las calles del Barrio de la Magdalena (piedras de mediano tamaño o cantos de río, que forman dibujos). Tras levantar esta primera capa de empedrado y el suelo de Hormigón de unos 10 cm de grosor que la refuerza, aparece un pozo de registro de aguas y tuberías que ocupa todo el centro del Corte, que presumiblemente rompió parte de esos muros en el momento de su construcción, por lo que se comenzó a rebajar sólo en la zona Norte del Corte, que parece la menos afectada, sin embargo, de nuevo se encontró un impedimento, ya que se localiza a lo largo de esta zona una nueva conducción o canal, lo que obligó a cerrar el Corte, ya que el espacio de actuación queda reducido a una pequeña zona de 50 x 50 cm al N-Este del Corte.

En líneas generales, la descripción del Corte sería:

- Sur-Oeste. Tubería de desagüe y vigas del embovedado del sótano.
- Sur-Norte. Conducción o canal.
- Centro. Pozo.
- N-Este. Espacio libre de unos 50 x 50 cm, supuestamente en este pequeño espacio quedan restos arqueológicos, pero es imposible documentarlos.

En el resto del Corte, no ha aparecido material arqueológico alguno ni estratigrafía.

Fotos (Lám. 1)

Diapositivas (Lám. 1)

Corte 2

Situado en la zona interior de la Fuente, al Oeste del Pozo, con unas dimensiones de 1,80 x 2,50 m (Fig. 2). En la última remodelación de la Fuente del año 1969, salieron a la luz en esta zona restos cerámicos y dos estatuas romanas (Museo Arqueológico de Jaén) además de trozos de sílex y hacha de pedernal eneolítico, sin haberse podido constatar estratigrafía alguna, de ahí la importancia e interés de plantear un Corte o sondeo en esta zona, que nos permitiese documentar estratigráficamente la Fuente y el daño que pudieron sufrir las estructuras antiguas con las diferentes remodelaciones que sufrió a lo largo de los años.

Sin embargo, al comenzar la excavación del mismo, comprobamos que bajo la primera capa de hormigón de unos 5 cm de grosor, aparece un relleno de tierra y piedras utilizadas posiblemente para la nivelación del terreno en la última reforma. Bajo ella, y a una profundidad de -2,90, se documenta una capa de arcilla verdosa o margas, lo que nos indica el vaciado de la Fuente en esta zona, no existiendo niveles arqueológicos ni estratigrafía alguna, lo que obliga a cerrar el Corte.

Fotos (Lám. 2).

Diapositivas (Lám. 2).

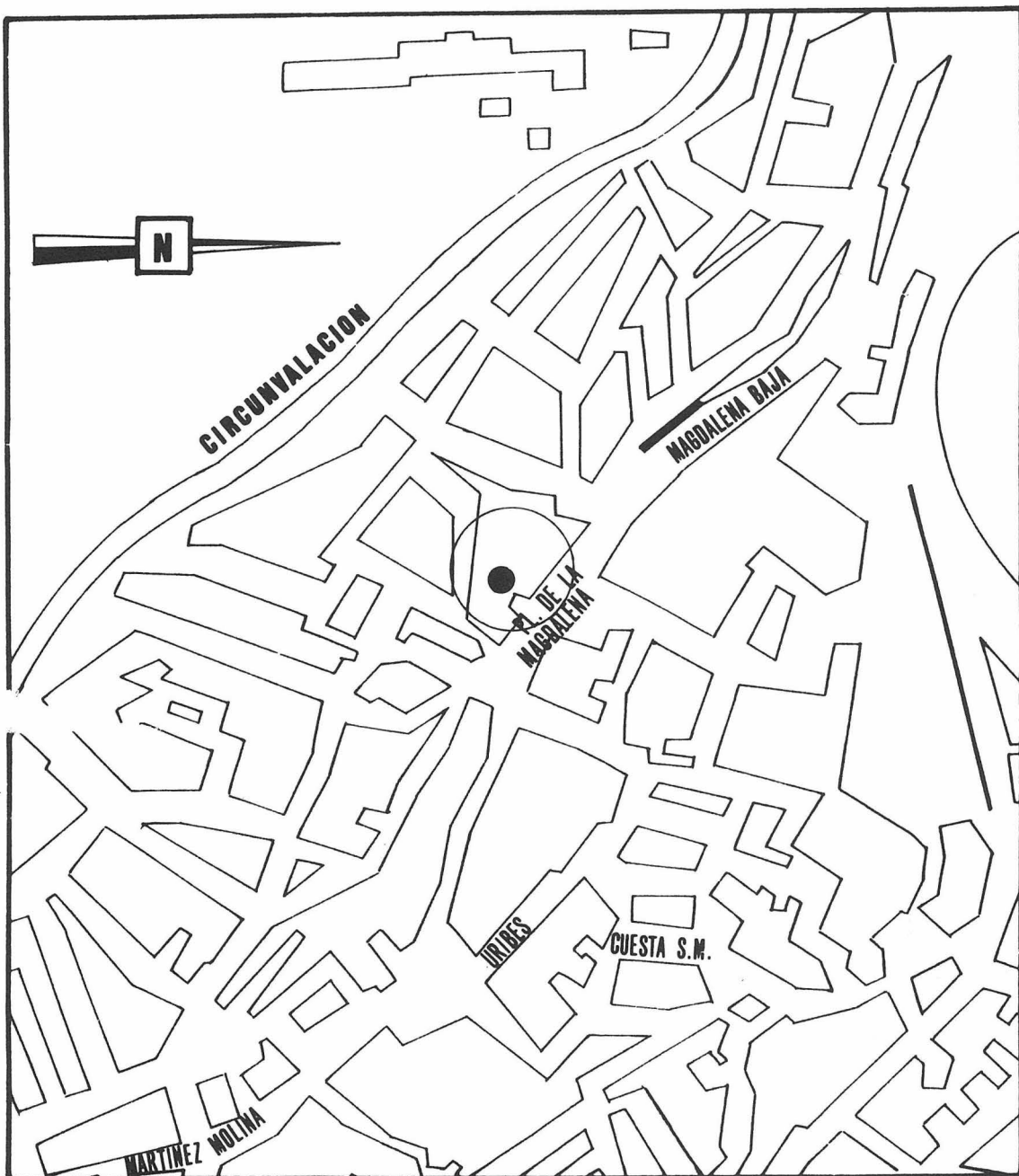
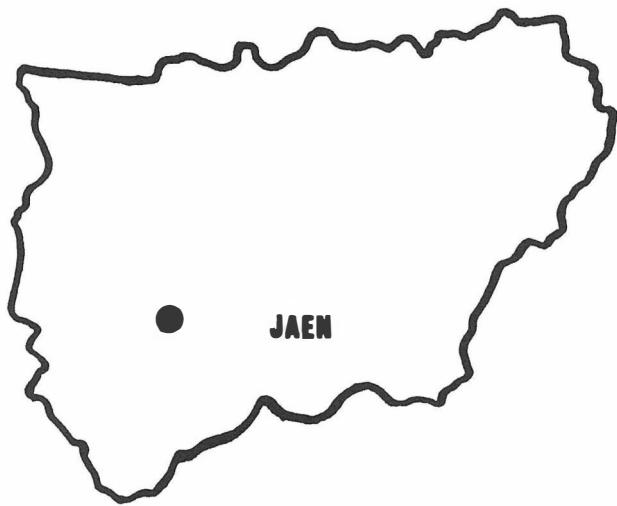


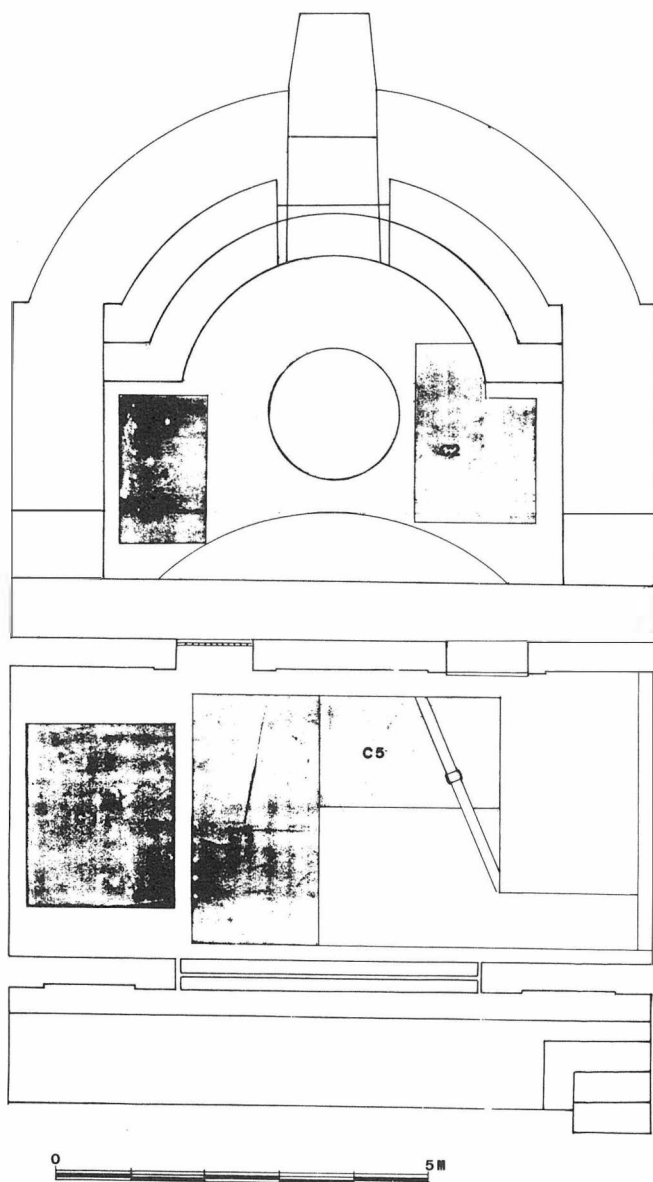
FIG. 1. Localización de la Fuente de la Magdalena.

Queda ubicado en el interior del Sótano.

Características del Sótano. Presenta unas dimensiones de 4,20 x 3,20 m aproximadamente, y su suelo, a una profundidad de -2,28 está formado por una capa de hormigón de similares características a la aparecida en el Corte 2, que probablemente serviría para allanar y nivelar el suelo en la última reforma de los años 60.

El sótano está delimitado en cada uno de sus perfiles por estructuras de diferentes características morfológicas, pero la más importante a nivel arqueológico, se sitúa en el perfil Sur-Este del sótano; Se trata de una estructura en la que se superponen dos muros, el primero de ellos formado por dos hiladas de sillares bien cuadrados y de similar tamaño (60x20 cm) al que se le superpone otra hilada de sillares más modernos de tamaño regular, que probablemente rompiera parte del anterior en el momento de su construcción, finalmente, se colmata con una serie de ladrillos y piedras que forman parte del encofrado y embovedado del sótano. Esta situación, y ante la posibilidad de que los sillares que aparecían en la zona inferior fuesen parte de un muro, y que estos presentasen algún tipo de relleno arqueológico, se procedió a plantear un Corte (Corte 3) en esta zona, con unas dimensiones de 3,20 x 1,70 m (Fig. 2).

FIG. 2. C/ Magdalena baja. Ubicación cortes.



La estratigrafía del Corte 3 alcanza una potencia máxima de 70 cm en la zona Sur-Oeste, ya que ésta buza hacia el N-Este en la que alcanza una potencia de 50 cm.

Estrato I

Formado por un paquete de margas o limos de color blanquecino-amarillento y de consistencia dura, con una potencia que oscila entre los 10 y 20 cm ya que buza desde el N-Este en el que aflora a una profundidad de -2,50, al Sur-Oeste, en el que aparece a -2,90. Estas margas son totalmente estériles, lo que indica que se trata del estrato geológico de la Fuente o roca virgen.

Estrato II

Este segundo estrato viene caracterizado por una tierra de color verdoso oscuro, con manchas blancas en algunas zonas, que a primera vista parece de las mismas características que la aparecida en el Corte 2, sin embargo, su textura húmeda (aunque al secarse se endurece) y la presencia de material cerámico, confirma que se trata de un estrato arqueológico, que posiblemente deba las características de su color y textura a una acumulación de agua de la Fuente en esta zona. La potencia media es de unos 20 cm buzando desde -2,50 a -2,75 en el centro del Corte, que es donde alcanza más potencia, hasta -2,60 en la zona Sur-Oeste, desapareciendo hacia el N-Este.

Este estrato ha proporcionado gran cantidad de material cerámico (en comparación con los otros estratos) aunque generalmente son fragmentos de pequeño tamaño y muy rodados, abundando mayoritariamente los fragmentos amorfos. Se trata de material a torno, la mayoría cerámica común, destacando los recipientes de mediano tamaño, posiblemente esféricos, con el borde vuelto, no presentando decoración, excepto dos pequeños fragmentos muy rodados (Fig. 6-L,M).

Estrato III

De una potencia media de unos 20 cm, compuesto por arena, piedras y material cerámico, lo que le da una tonalidad marrón oscura.

Comienza a aparecer a una profundidad media de -2,30 hasta -2,49 m en la que se mezcla con el Estrato II.

Este estrato tampoco vamos a encontrarlo en la zona junto al muro N-Este. La consistencia es bastante dura, lo que lleva a pensar que se trata de un suelo, aunque por las características de su composición (no lleva cemento alguno) no se trata de un suelo actual, sino antiguo.

Los materiales son más escasos, aunque de las mismas características tipológicas que los aparecidos en el estrato II. Este estrato va asociado con los sillares inferiores que aparecen en el perfil Sur-Este del Corte (estructura 1), ya que éste, se asienta directamente sobre el estrato III o suelo.

Estrato IV

De unos 10 cm de potencia, es lo que forma el suelo del sótano y está formado por una capa de hormigón que nivela el suelo a una profundidad de -2,28.

No contiene material cerámico, excepto en su superficie, en la que en la limpieza se halló material de mezcla, pudiendo encontrar desde ladrillos, vidriados actuales, hasta un pequeño fragmento de campaniforme, posiblemente estos materiales son caídos de los laterales o perfiles (paramento del muro).

Estrato V

Más que un estrato, se trata de una pequeña mancha de tierra de color amarillenta, parecida a la superficial que cubría el estrato IV, de unos 8 cm de potencia y que sólo la encontramos pegada al perfil

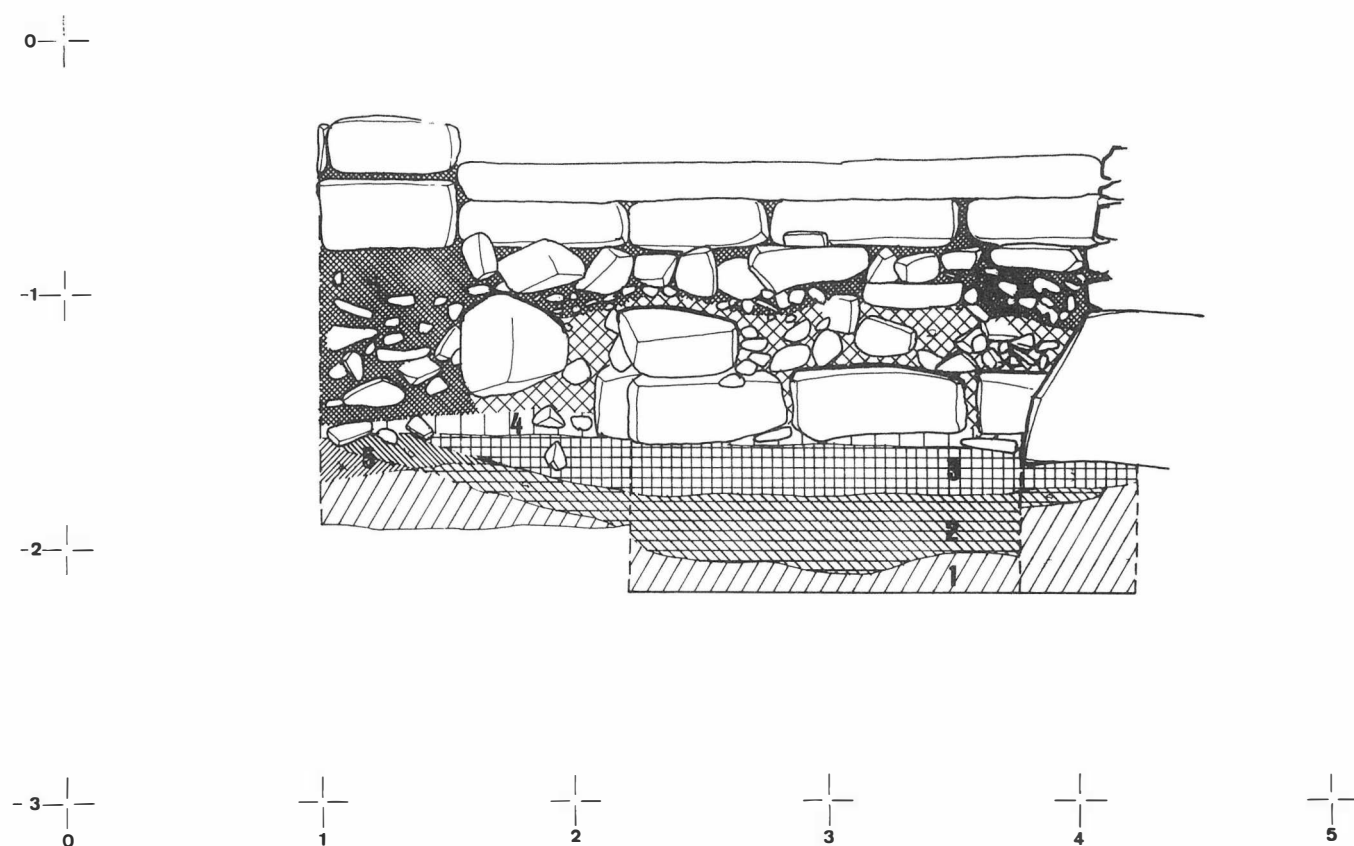


FIG. 3. Perfil SE Corte 3

N-Este, en una esquina entre los muros N-Este y Sur-Este (Fig. 3), en la zona en donde no se encontraba el estrato II y III, por lo que se superpone directamente entre el estrato I o suelo virgen y el IV o suelo de hormigón. Presenta poca cantidad de material cerámico y en general de las mismas características que los de anteriores estratos.

Estrato VI

Pequeña mancha de tierra suelta amarillo-anaranjada, que no queda reflejada en el perfil, de unos 5 cm de potencia. Sólo se puede documentar en la zona Sur-Oeste entre el suelo o estrato III y el suelo de hormigón o estrato IV.

El poco material que ofrece es una mezcla en la que se encuentra desde ladrillos, vidriados, material ibero-romano y un pequeño fragmento de sigillata clara (Fig. 5 - H) por lo que probablemente se trate de una tierra utilizada para nivelar el terreno en esa zona antes de proceder a echar el hormigón (estrato IV) en las reformas de 1969.

Descripción de las estructuras y de los Perfiles

Perfil Sur-Este. Se observa la superposición de los diferentes estratos y las siguientes estructuras:

Estructura 1

Formada por dos hiladas de sillares de mediano tamaño y de forma rectangular, con unas dimensiones de 60 cm de largo por 20 cm de alto aproximadamente, y que se asienta directamente sobre el estrato III, por lo que posiblemente pertenezca a la misma época de su construcción. La dirección es Este-Sur-Oeste.

Esta estructura ha perdido sus hiladas en la zona Sur, presentando una especie de fosa con pequeñas piedras de relleno y cemento, y con restos de material de características modernas, en su mayor parte vidriados (Fig. 7), pertenecientes posiblemente al momento

de construcción de la estructura superior (estructura 2) que rompería este muro o estructura 1.

En el sector Este, también aparece rota con la construcción de un Pilar (Fig. 3) compuesto por un sillar de gran tamaño, de unos 60 cm de altura y pequeños sillares superpuestos que darían consistencia al encofrado del Sótano. En el centro de la estructura, se observa un hueco o bocado que sufrió el muro, lo que hizo que no apareciera completa la hilada de sillares en esta zona, esta circunstancia permite observar el relleno que existe entre sillar y sillar, que es de arena suelta, en la que se encuentran restos de material de construcción (tégulas) y material cerámico de similares características a los aparecidos en los estratos II y III, entre lo que destaca un fragmento de sigillata hispánica en la forma 27 (Fig. 5-F).

Entre las estructuras 1 y 2, existe un pequeño espacio de unos 10 cm de grosor aproximado relleno de pequeñas piedras mezcladas con cemento de similares características que las que nos encontramos en la fosa del sector Sur del perfil, sin material alguno.

Estructura 2

Se trata de un muro del que se conservan también dos hiladas y que recorre el perfil en sentido Sur-Este, formado por sillares de 15 x 60 aproximadamente y mezclados con ladrillos y cemento. La construcción de este muro, sería la causa de las zonas rotas y vaciadas de la estructura 1. Sobre esta estructura se van asentando las vigas y ladrillos que forman el embovedado, con una altura máxima en su zona central de 40 cm desde la estructura 2.

Perfil N-Este

En este Perfil se observan los diferentes estratos antes comentados y la oscilación que alcanza alguno de ellos. Sobre el suelo y el hormigón (estratos III y IV) no aparece la estructura 1 como veíamos en el Perfil Sur-Este, en su lugar se observa una zona de unos 40 cm rellena de pequeñas piedras y sillares mezclados con cemento. Sobre ella, se observa la estructura 3.

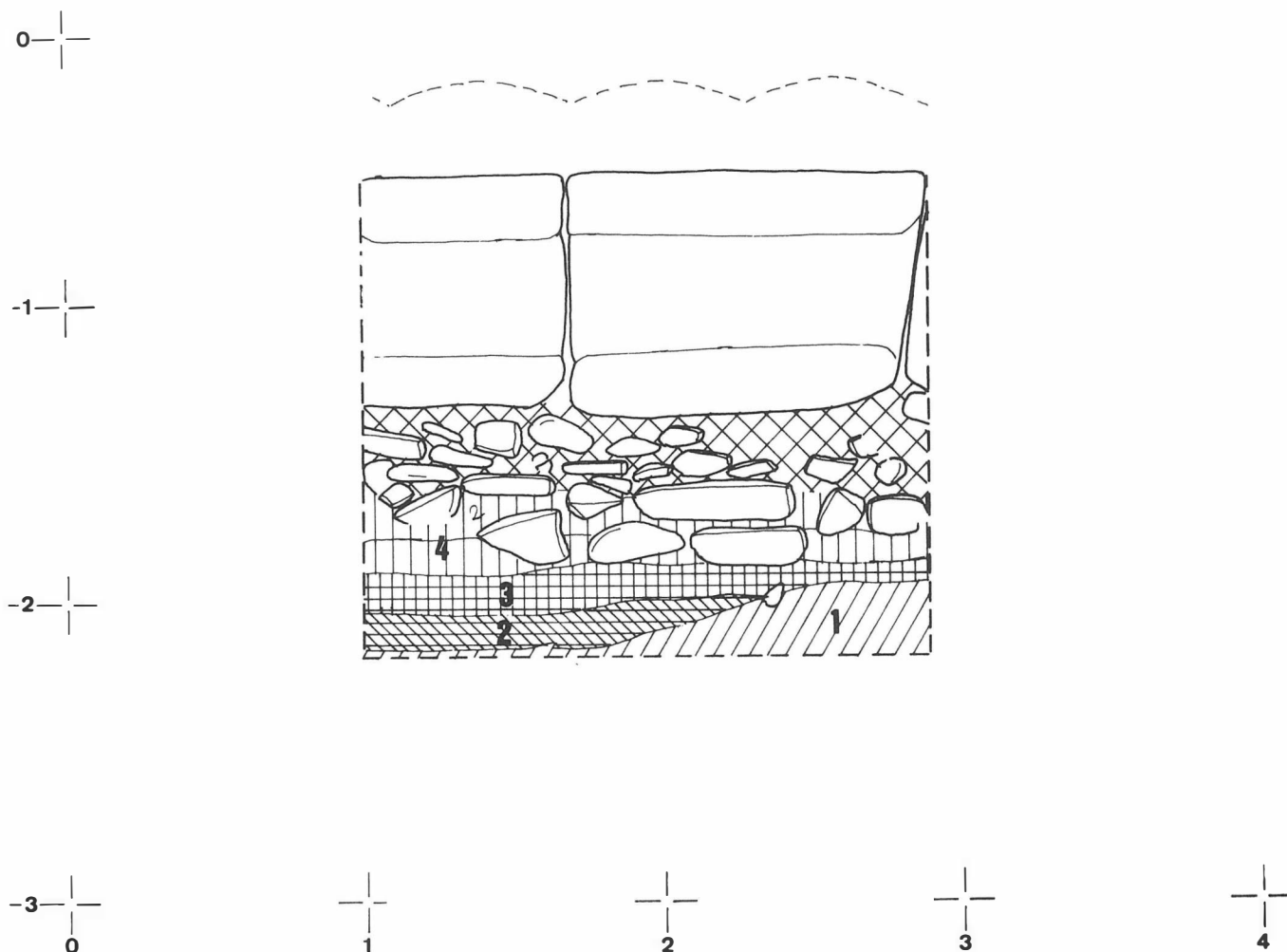


FIG. 4. Perfil NE Corte 3.

Estructura 3

Situada a 40 cm desde el nivel del suelo del sótano (estrato IV) y formada por sillares de piedras de gran tamaño, 80 x 1,10, trabadas con cemento. A primera vista, parece que la construcción de este muro rompería las estructuras 1 y 2. Sobre él y a 20 cm se forma el embovedado del sótano.

Corte 4

Planteado en el interior de la Fuente a 3,38 m del Corte 2 y en el extremo opuesto (Este) del Pozo. Con unas dimensiones de 1,20 x 2,40 m (Fig. 2). El principal motivo de plantear este Corte era el de comprobar si en esta zona (donde concretamente salieron a la luz las estatuas romanas) existe algún relleno arqueológico o si por el contrario se borró todo vestigio en la última reforma de la Fuente que fue lo que al parecer ocurrió en la zona en la que se planteó el Corte 2. Sin embargo, y tras excavar a una profundidad de -2,92 m, el resultado es exactamente el mismo que en el Corte 2. Con un primer estrato de arcilla o marga geológica de color gris-verdoso de unos 20 cm de potencia y un segundo estrato de hormigón de unos 5 cm que nivela el suelo de la Fuente a -2,66 de profundidad.

Corte 5

Se trata de una ampliación del Corte 3 en su sector Sur-Oeste. Con unas dimensiones de 2,45 x 1,50 m, presenta la misma estratigrafía que el corte 3 e idénticas características con respecto al material cerámico.

CONCLUSIONES

En líneas generales, el primer dato que se puede entresacar en vista a los resultados obtenidos en esta actuación de Urgencia, es el vaciado total de la Fuente, esto queda patente sobre todo en el interior del recinto, en donde los resultados de los Cortes 2 y 4 así nos lo demuestran. En este sentido, y volviendo al año 1969, se puede afirmar que si bien los resultados materiales de esta restauración fueron satisfactorios (como queda reflejado en el Museo Arqueológico de Jaén), no así lo fueron los resultados a nivel arqueológico, ya que estos trabajos carecieron de metodología y rompieron los estratos arqueológicos que hubieran existido y que seguramente informarían más detalladamente acerca del origen histórico de la Fuente y sus posteriores reutilizaciones. Por este motivo, lo único que confirma que la Fuente de la Magdalena existió en época romana, son los textos e inscripciones y el material hallado en la reforma del 69, pero no se puede fechar con exactitud su construcción, ya que en el interior del recinto sólo existe un estrato geológico y una capa de hormigón que nivela el terreno, por lo que el vaciado es absoluto.

La única zona en la que la reforma afectó menos los estratos arqueológicos, fue el sótano, en donde quedan ubicados los Cortes 3 y 4. Si bien no se puede confirmar el origen de la construcción, ya que apenas existe relleno arqueológico y los resultados a nivel material son insuficientes, sí podemos confirmar la utilización de la Fuente en época romana, en base sobre todo al material cerámico hallado, que aunque bastante deteriorado y rodado, sus características tipológicas afirman su origen romano, sobre todo los dos fragmentos de sigillata hallados (Fig. 5-F-H).

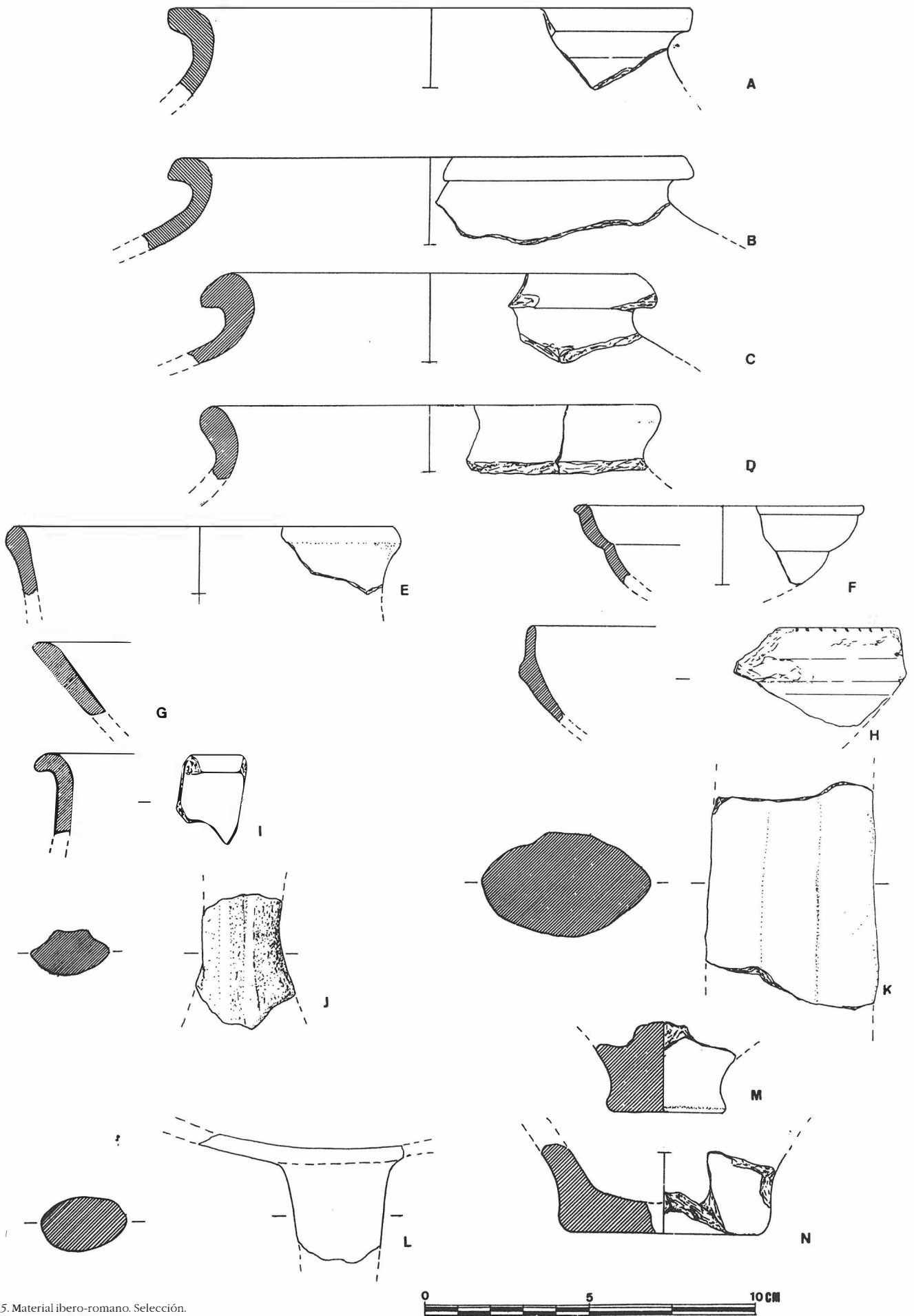


FIG. 5. Material ibero-romano. Selección.

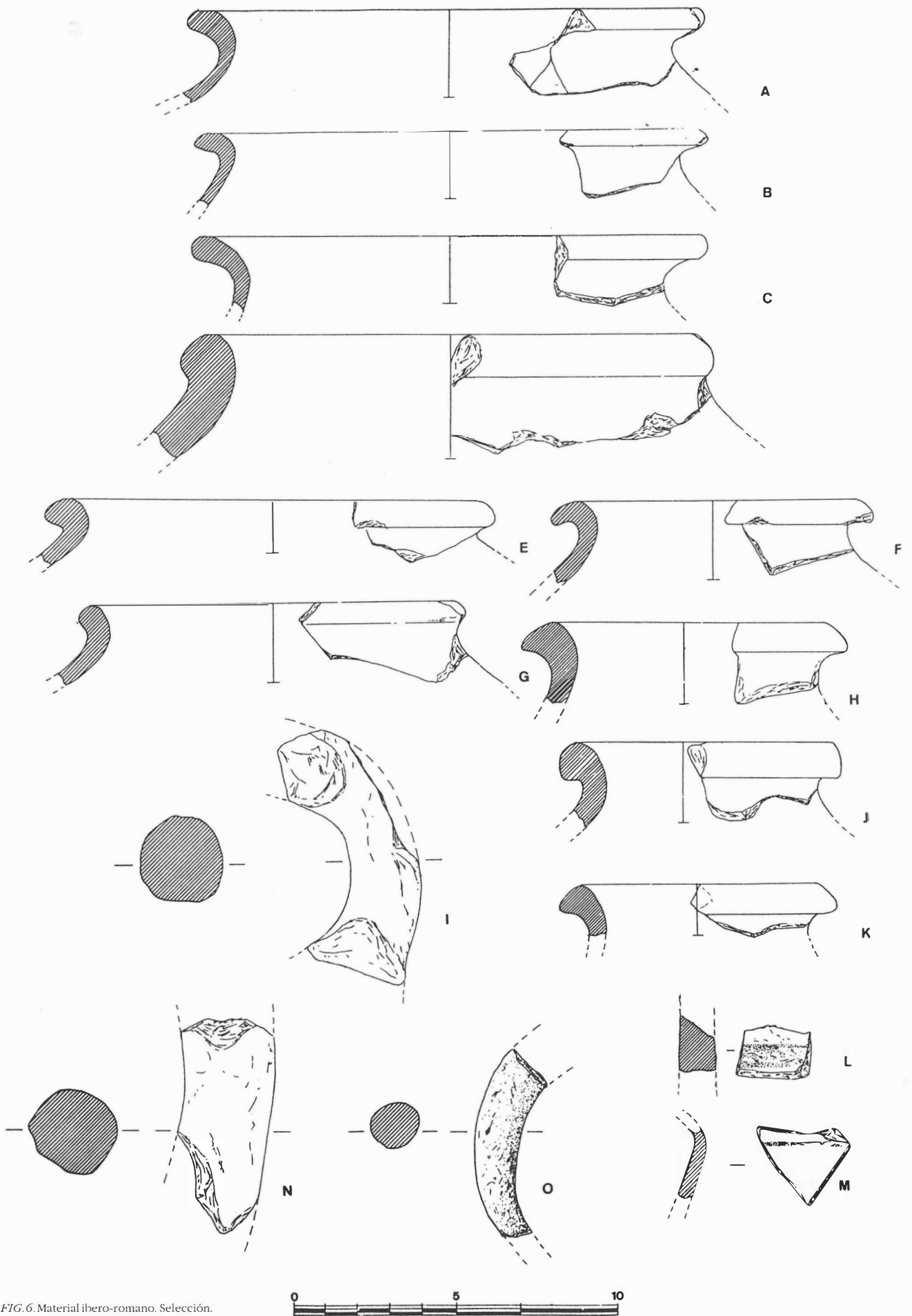


FIG. 6. Material ibero-romano. Selección.

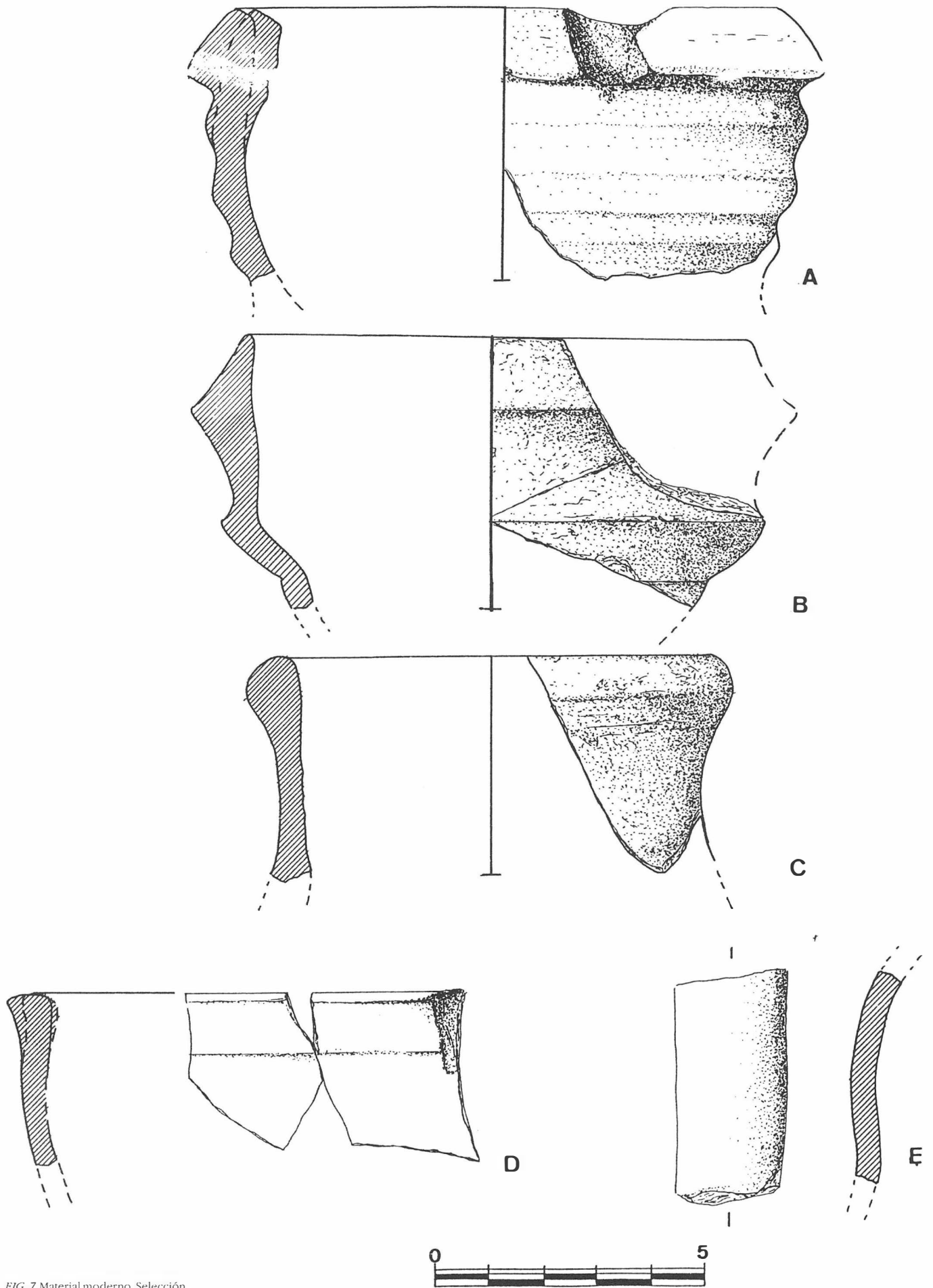


FIG. 7. Material moderno. Selección.

Materiales

Fig. 5. Se trata en su mayor parte de cerámica común. Destacan los recipientes de mediano tamaño, con el borde vuelto. No están decorados, al menos a primera vista, ya que la mayoría de los fragmentos están bastante rodados y fragmentados. Destacan:

F. Fragmento de sigillata Hispánica. Forma 27.

H. Fragmento de sigillata clara.

G. Fragmento de un pequeño cuenco o plato.

Fig. 6. Son de las mismas características que los que aparecen en la Fig. 5, aunque abundan los recipientes de mayor tamaño, como nos lo demuestran las asas encontradas (I-N-O). Destacan:

D. Recipiente de almacenaje.

L-M. Pequeños fragmentos con decoración pintada en rojo y en franjas.

Fig. 7. Material cerámico de época moderna, mayoritariamente vidriados, excepto los fragmentos B y C, que son cerámica común, posiblemente pertenecientes a cántaros.

Como consecuencia de las características del material cerámico y en base al hecho de hallar material de construcción (tégulas) y uno de los fragmentos de sigillata en el interior de la Estructura 1, parece probable que esas dos hiladas de sillares fueran parte de un muro de época romana que se asienta directamente sobre un suelo o pavimento (estrato III) en el que aparece material ibero-romano, no encontrando mezclas, y en el que las características de su constitución confirman su antigüedad. Este muro fue vaciado y roto por sucesivas construcciones y remodelaciones de la Fuente (estructuras 2 y 3) como ya quedó de manifiesto en el Informe y como nos lo confirma el hecho de hallar material cerámico moderno, en su mayor parte vidriados, en la limpieza de los muros.

En cuanto a su cronología y basada sobre todo en los fragmentos de sigillata encontrados, se puede datar la utilización romana de la Fuente de la Magdalena en la segunda mitad del siglo I y siglo II, aunque ello no signifique que ésta sea la fecha de la construcción originaria de la Fuente.